

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

---

# ¡ZARAGOZA!

EPISODIO LÍRICO-DRAMÁTICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

---

SEGUNDA EDICION

---

MADRID

ARREGUI Y ARUEJ

GREDA, 15, BAJO

1891

u



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
**Biblioteca Nacional**

Procedencia

T. BORRÁS

N.º de la procedencia

383.

¡ZARAGOZA!

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# ¡ZARAGOZA!

EPISODIO LÍRICO-DRAMÁTICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

Estrenado en el TEATRO MARTÍN, por la Compañía de Variedades, el 28  
de Abril de 1888

---

SEGUNDA EDICIÓN

---

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1891

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

PILAR.....	SRTA. ALBA (L.)
EL TÍO GARRAS (80 años).....	SR. MESEJO (J.)
JUAN.....	FERRÁNDIZ.
EL GALGO.....	MESEJO (E.)
QUICO (9 años).....	NIÑA BENAVIDES.
EL MANCO.....	GIL.
UN FRAILE.....	CASTAÑO.
UN MOZO.....	N. N.

Coro general de ambos sexos y de viejos y de niños

---

# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

Casa pobre á medio escenario. Ventana al foro. Puertas laterales.  
Dos sillas de madera. Un taburete pequeño, también de madera.  
Una mesita de pino.

### ESCENA PRIMERA

Aparecen: PILAR sentada haciendo hilas; el tío GARRAS limpiando una escopeta, y QUICO leyendo un libro de historia. Los tres forman un grupo en el centro de la escena. PILAR á un lado de la mesa, GARRAS al otro y QUICO detrás de la mesa, dando frente al público.

PILAR No queda camisa alguna  
que deshacer.

GARRAS ¡Buena es ésta!  
En quedándonos la puesta  
toavía nos sobra una.  
Pa morir en la función  
ná sobre el pellejo quiero.  
Me basta con un letrero  
que diga: ¡Viva Aragón!  
Y enterrao de ese modo,  
si esa canalla orgullosa  
entra y registra mi fosa,  
insultarla muerto y todo.  
¡Malditos ochenta!...  
(Cañoneo lejano.)

PILAR ¡Oh! (Conmovida.)  
QUICO ¡Duro, duro!





- al fuego de esos cañones?
- GARRAS Cuando la patria lo quiere  
hay que dar la sangre entera.
- QUICO «Numancia, en inmensa hoguera,  
antes que entregarse, muere.»
- PILAR ¿Y qué hará nuestra arrogancia  
cuando el plomo nos destroza?
- GARRAS ¿Que qué va á hacer Zaragoza?  
¡Lo mismo que hizo Numancia!
- QUICO Aquí está el relato fijo.
- GARRAS De Dios el alto poder  
nos dice nuestro deber  
por la boca de tu hijo.
- QUICO Madre, ¿es qué el miedo te altera?
- PILAR ¿Miedo? ¿De qué ha de valerme?  
Si lo que siento es no verme  
con mi Juan en la trinchera.  
Compartir su enojo ciego,  
y en arranque varonil,  
darle cargado un fusil  
cuando con otro hizo fuego.  
Y que el combatir no cese;  
y ponerme de manera  
que el proyectil que le hiera  
mi corazón atreviese.  
¡Morir con mi amante esposo  
y en roja sangre bañados,  
caer los dos abrazados  
en la ancha zanja del foso!
- QUICO Madre, así te quiero ver.
- GARRAS Abrazáme, guapa chica.
- PILAR Si me llamo Pilarica,  
¿qué miedo puedo tener?  
(Cañonazos lejanos.)
- QUICO ¡Cómo ha retumbado el techo!  
¡Guerra á muerte!
- PILAR ¡Por Dios, calla!  
Tengo el alma en la muralla  
y el corazón en el pecho.  
Por eso en su angustia fiera  
no cesa de golpear.  
El pobre quiere volar  
detrás de su compañera.





El fuego enemigo  
 no me hace temblar,  
 pero el hambre impía  
 matándome está.  
 Si debe llenarse  
 el deber leal,  
 también la barriga  
 se debe llenar.  
 Ya mi apetito  
 tan inmenso es,  
 que me comería  
 asado un francés.  
 Inútil deseo,  
 por más que olfateo  
 y aunque brujuleo  
 no encuentro en mi afán,  
 aun siendo un sabueso,  
 ni carne ni hueso,  
 ni fruta ni queso,  
 ni migas de pan.  
 Cuando pienso en la despensa  
 de mi buen padre prior,  
 y hoy la veo tan vacía,  
 se me parte el corazón.  
 Inútil deseo, etc.

### Hablado

GALGO Yo, francamente, venía...  
 como ustedes son amigos...  
 Y entre dos que bien se quieren  
 nunca hay ni tuyo ni mío...  
 Pudiera ser. . bien podría...  
 es decir... digo... está dicho.  
 QUICO ¿sabes dónde está mi padre?  
 PILAR ¿Viste á Juan?  
 GARRAS ¿Viste á mi hijo?  
 GALGO ¡Válgame San Juan Bautista!  
 ¡San Nicodemus bendito!  
 Qué modo de caer gente  
 y que montones de heridos.  
 Créame usted, tío Garras,  
 nos quedamos *en el sitio*.

PILAR Pero, ¿no sabes?...

GARRAS Contesta...

GALGO ¡Señor!... ¿Zaragoza qué hizo,  
qué nos mandas tantas plagas  
juntas en un día mismo?  
De la vergüenza se muere  
el que no matan de un tiro,  
y yo que no encuentro el plomo  
ni de vergüenzas me cuido;  
yo, que me encuentro tan ágil,  
y tan bueno y tan rollizo,  
me voy á morir de hambre,  
dél peor mal conocido.

GARRAS ¿Y los nuestros?

GALGO Se defienden.

PILAR ¿Y los franceses?

GALGO Tan finos;  
saludándonos sin tregua,  
pues, á cañonazo limpio.

PILAR ¿Dónde está Juan?...

GALGO Debe estar...  
sí que estará... no le he visto,  
pero de seguro estaba...

GARRAS ¿Dónde?

GALGO No sé. Me he hecho un lío  
de reductos y trincheras  
y de amigos y enemigos,  
que no sé ni dónde vengo,  
dónde voy, ni á qué he venido.  
Como tengo un par de garras  
lo mismo que dos palillos  
de tambor, que en redoblando,  
no ven la tierra que piso,  
tan pronto me encuentro fuera  
como dentro del recinto.  
Ya pego, ya doy la mano,  
ya salto, ya me arrodillo,  
ya retrocedo, ya avanzo,  
ya blasfemo, ya bendigo,  
ya rezo en latín, ya lloro,  
ya bostezo, ya sonrío,  
ya tengo hambre, ya no como,  
ya estoy muerto, ya estoy vivo.

- QUICO ¡Qué se ha parao el reló;  
dale tú cuerda, abuelico!
- GALGO Me falta el muelle real  
y me pararé de fijo,  
pues ya no marca las horas  
la esfera de mi individuo.  
Anoche logré pescar  
un pan y medio chorizo,  
y al relamerme de gusto  
por el festín exquisito  
que á mi estómago esperaba,  
¡zás! un fraile capuchino  
que me pide los manjares  
para los pobres heridos.  
Y gracias á que el olfato  
pudo absorber de lo lindo  
y logré pasar la noche  
con el alimento *olido*.  
Esta mañana tropiezo  
con un pollo medio tísico,  
y cuando con pluma y todo  
iba á engullírmelo vivo,  
me lo quita de las manos  
otro fraile dominico,  
*para los pobres enfermos  
que se encuentran sin auxilio*.  
Señor, si enfermos están  
y se mueren... Dios lo quiso,  
pero que me muera yo  
que estoy sano, no es lo mismo.
- QUICO Estudia, como yo hago,  
que así del hambre me olvido.
- GALGO ¡Letras á mí, que soy légo,  
y me comería un libro!  
Aunque fuese un diccionario  
más grande que el Calepino.  
¡Ah!...
- GARRAS ¿Qué es eso?
- GALGO Ya me acuerdo.
- PILAR ¿Qué?
- GALGO Ya sé dónde lo he visto...
- GARRAS ¿A quién?
- GALGO A Juan.



- JUAN Ya se vé.
- GALGO Sin embargo, fíate  
de la Virgen y no cortas.
- QUICO Ya no tiran los bribones.
- JUAN Un descanso están tomando.
- QUICO Acaso le estarán dando  
de comer á los cañones.
- GARRAS Ya vomitarán bien luego.
- QUICO Estómago necesitan:  
comen pólvora y vomitan  
por sus bocas hierro y fuego.  
¿Saldrás otra vez?
- PILAR
- JUAN Me asedia  
tu pregunta. ¿No dan tasa  
á reñir y quiés que en casa  
me quede yo haciendo media?  
Mírame aquí, y al momento,  
maña, has de hacerme justicia.  
(Señalando la charretera )  
*Soy melitar de melicia.*  
Alférez de regimiento.
- GARRAS ¿De veras?
- JUAN Sí que lo es.  
Palafox, en la trinchera,  
me puso la charretera  
en el sitio que la ves.
- GALGO ¿En premio á tu bizzarria?
- GARRAS ¿Y qué hiciste?
- PILAR ¿Qué pasó?
- JUAN Pues bonito estaba yo  
para saber lo que hacia  
Que algo hice, te lo confieso;  
y porque no preguntéis,  
prestar oreja y sabréis  
cómo sucedió el suceso.  
(Pausa corta.)  
Lleno el francés de rencor,  
hoy aumentó su eficacia.  
Yo, por especial favor,  
tenia un puésto de honor:  
la puerta de Santa Engracia.  
No dejaban de exclamar...  
«¡por allí piensan tomar



la ciudad!» Yo, que lo oí,  
otra pués, allí me fuí;  
pero, ¡qué habían de entrar!  
El campo entero llenaban  
esos buitres del imperio;  
los obuses reventaban,  
y *las tortas* desquiciaban  
los muros del Monasterio.  
Montones de escombros, pues,  
caían á nuestros piés,  
pero nada nos arredra;  
ni el enemigo de piedra  
ni el enemigo francés.  
Tras un paredón escueto  
nuestra gente se albergó,  
formando otro muro inquieto.  
Cayó el débil parapeto,  
el muro de carne, no.  
Ligeros como una flecha,  
hasta la abertura estrecha  
se adelantan los franceses,  
sin ver que tapan la brecha  
cien pechos aragoneses.  
Cargan á bayonetazos,  
pero resistimos bien:  
yo me batí á navajazos,  
con fusil y á puñetazos,  
y con los dientes también.  
De pronto, marcha segura  
emprenden; la causa no hallo;  
miro, y veo en la llanura  
destacarse la figura  
de Palafox á caballo.  
Trae con noble ansiedad  
refuerzos á la ciudad;  
quieren su entrada impedir,  
y yo entonces, la verdad,  
sentí ganas de salir.  
—Muchachos, vamos de frente—  
dije al pelotón valiente:  
y antes que pensar quisimos,  
el duro cerco rompimos  
cual desbordao torrente.

Llegamos treinta leones  
 hasta nuestros compañeros,  
 cruzando sus posiciones,  
 pisoteando artilleros  
 y derribando cañones.  
 Fácil entrada les dió  
 nuestro refuerzo leal.  
 ¡Yo fuí, por mi suerte, yo,  
 el primero que besó  
 la mano del general!  
 Y cuando se la besaba  
 lloré, sí; bien lo recuerdo.  
 También Palafox lloraba  
 mientras que me colocaba  
 esto sobre el hombro izquierdo.  
 «Que selle tu ejecutoria  
 esa insignia meritoria.»  
 me dijo, y yo, con asombro,  
 ¡creí que me hundía el hombro  
 el peso de tanta gloria!  
 Aquí entramos. El gabacho  
 no hizo más que hacer el bú.  
 Palafox, sin necio empacho,  
 dijo, dice: «Adiós, muchacho;»  
 y yo le dije:—¡Adiós, tú!—  
 Dicho está: de esa manera  
 me gané la charretera.  
 ¡El hecho me satisface,  
 pero lo que hice lo hace  
 un aragonés cualquiera!

GARRAS

Hijo mío, lucha así,  
 ya que soy viejo.

JUAN

¡Ridiós!

Tengo que luchar por dos,  
 pues; por usted y por mí.  
 Y aún he ganao otra palma  
 en el encuentro que cito.  
 ¿Cómo se anda de apetito?  
 Por aquí no pasa un alma.  
 Pues no ha sío sin trabajo.  
 ¿Qué traes?

GALGO

JUAN

QUICO

GARRAS

JUAN

Tiene hambre el truhán.

Me traigo en la faja un pan,

y de carne un buen tasajo.

¿Míralo, Quico, lo ves?

QUICO

El pan no me gusta mucho.  
Tiene ojos y está blanducho.

JUAN

No ha é ser blando, si es francés.

A un muerto le recogí  
la ración para memoria.

GALGO

¡Pobre! Dios le dé la gloria  
y algo de ración á mí.

QUICO

Padre, ¿qué tajada es esa?

JUAN

Carne seca.

GALGO

¡Qué alegría!...

GARRAS

Gana hace tiempo tenía  
de comer carne francesa.

GALGO

¡Ya se me abre el tragadero!...

QUICO

¿No está mala?

JUAN

El dicho alabo.

Qué ha de estar, cuando la acabo  
de traer del matadero.

Conque á ello. (Se sientan todos.)

GALGO

(¡Gracias, señor!)

¿Quieres arma? (Ofreciéndole navaja.)

JUAN

No me llena.

GALGO

Para carne dura, es buena.

JUAN

Esta la corta mejor.

(Sacando una navaja ancha y corta.)

Cinco cachos. (Partiendo el pan y la carne.)

GALGO

Es verdad.

Anda en el partir más listo;  
chiquío, piensa en Jesucristo  
que hablaba *de la igualdad*.

GARRAS

¡Que españoles verdaderos  
coman esto!... (Con repugnancia.)

GALGO

Lindos modos...

Mis dientes traducen todos  
los manjares extranjeros.

JUAN

¡Ea, á comer!

GALGO

Sí, á fe mía.

(¡Qué placer! ¡Lo que es ahora  
no entra esa turba traidora  
de frailes!...)



- GALGO           ¿Sí? Pues salgo al campamento.  
Voy á hacerme un héroe yo.
- GARRAS        Que el hambre en tí tanto ejerza...
- GALGO           Me podrán ganar á fuerza,  
mas lo que es á piernas, no.  
Saltó el foso. Cruzó el llano,  
y vuelvo con furia loca,  
trayendo un pan en la boca  
y otro pan en cada mano.  
(Suena clarín dentro y lejano.)
- JUAN            Me llaman.
- PILAR                                    ¡Quién! (Con tristeza.)
- JUAN                                    El honor.  
La lucha vuelve á empezar.
- GARRAS        Cuidaico con llorar.  
No le quitéis el valor.  
(A Pilar y á Quico muy rápido mientras Juan coge el  
fusil.)
- JUAN            Fuerza es que el rencor estalle  
otra vez dentro del alma.  
Vosotros, rezad en calma,  
y los hombres á la calle.
- PILAR            Es claro. (Aparentando resignación.)
- GARRAS                                Ya volverás.
- PILAR            ¡A luchar!
- GARRAS                                ¡A la trinchera!
- QUICO            ¡Ay, padre, si yo tuviera  
siquiera una cuarta más!
- JUAN            ¿Qué?... ¿Lloráis?
- PILAR                                    No.
- GARRAS                                ¡No, por Dios!
- PILAR            ¡Si yo el deber no rechazo!...  
(Medio mutis de Juan.)
- JUAN            ¿Qué? ¿No me dáis un abrazo?
- GARRAS        ¡Hijo! (Soltando el llanto y abrazándole.)
- QUICO            ¡Padre! (Idem.)
- PILAR                                    ¡Juan! (Idem.)
- JUAN                                    ¡Adiós!
- (Desasiéndoss en un arranque vase por la derecha.  
Pausa larga. Garras coge á Quico y Pilar entre sus  
brazos y unen sus sollozos.)
- GARRAS        No seguirle... ¡qué agonía!...
- GALGO            Yo no pueo ver quebranto.

Ná: que me ataruga el llanto:  
 más que el hambre entodavía.  
 Quiero que un tiro me den  
 y así acabo de penar.  
 ¿Los hombres van á luchar?  
 ¿Sí?... Pues los legos también.  
 (Se recoge los hábitos y vase corriendo.)

## ESCENA VI

PILAR, el TIO GARRAS y QUICO

GARRAS ¡No te apures, tonto!... Chica,  
 sufre con calma tu cruz.

PILAR Voy á ponerle una luz,  
 por Juan, á mi Virgencica.

(Vase por la izquierda. Oyéanse cañoneo y tiros de fusil más cercanos.)

GARRAS Que ha crecido el fuego creo.

QUICO Ya llegó mi padre.

GARRAS ¿Sí?

QUICO Y desde que él está allí  
 ha aumentado el tiroteo.

GARRAS ¡Qué niñez tan desgraciá!  
 La edad nos hace mala obra.

Tú por falta y yo por sobra,  
 no servimos para ná.

Nuestro destino contrario  
 nos une.

QUICO Si se mantiene  
 la guerra, ¿el año que viene  
 podré ya ser voluntario?

GARRAS ¡Sí!..

QUICO Tendré fuerza bastante  
 para batir á un francés.

GARRAS ¡Un pigmeo aragonés  
 que sueña con ser gigante!

(Oyense tiros más cerca.)

¡Esto arrecia!

QUICO ¡Caracoles!

Por las casas de los laos  
 veo asomarse soldaos.



## ESCENA VII

DICHOS.—PILAR, con una tea en la mano y el cabello en desorden.  
Desde que sale hasta el final del cuadro óyese en la orquesta un  
recuerdo de la «Rondalla»

PILAR

¡Si!

Como mi casa no entrego,  
desde abajo las dí fuego.

¡Ya no entrarán por ahí!

(Quico y Garras, tiran las tres sillas y la mesita por  
la ventana.)

Caiga la casa hecha trizas  
sin mezquinos intereses.

¡Antes que albergar franceses  
que se derrumbe en cenizas!

GARRAS

¡Salvemos nuestra existencia!

PILAR

¡A la calle!..

GARRAS

¡Guapa moza!

Hija, ¡viva Zaragoza!

LOS TRES

¡Que viva la independenciam!

(Vanse corriendo por la derecha.)

## CUADRO SEGUNDO

Plaza larga. Indíquese con trastos supletorios si no se pinta una de-  
coración entera, los horrores del incendio. En algunas esquinas  
habrá atravesados carros y sacos de tierra formando barrica-  
das, etc.

## ESCENA PRIMERA

La música que empezó piano al terminar el cuadro anterior, va cre-  
ciendo hasta servir de acompañamiento á la copla que canta dentro  
un aragonés. Aparecen EL MANCO y varios mozos

VOZ DENTRO .Cuando cantamos la jota,  
se figura la canalla  
que están tocando á degüello  
las notas de la Rondalla.



**Hablado.**

- MANCO Cantando se espanta el miedo.  
 MOZO Oye, tú, ¿qué dice el bando?  
 MANCO ¿Cuál?  
 MOZO Ese que han puesto ahora.  
 MANCO No distingo.  
 MOZO ¡Está bien claro!  
 MANCO Lo que no distingo es de  
 letras. ¿No ves que soy manco?  
 MOZO ¿Y eso qué tiene que ver?  
 MANCO Pues faltándome una mano  
 no escribo, y el que no escribe  
 cómo ha é leer, piazó é bárbaro  
 MOZO Tíes razón. No daba en ello.  
 MANCO ¿Veis qué zopenco, muchachos?  
 Yo, sin leerlo, ya sé  
 qué dice de cabo á rabo.  
 Toma, si es del general,  
 ¿qué ha de icir? —Zaragozanos:  
 Na; duro y á la cabèza.  
 Al que quiá rendirse, palo.  
 Tras el fusil la navaja.  
 Tras la navaja los brazos;  
 y tras los brazos los dientes.  
 Once de Agosto de este año,  
 y este regloncito corto:  
 Palafox—y un garabato.  
 (Señalando al bando.)  
 MOZO Ya han metió la cabeza  
 por el barrio del Mercao.  
 MANCO Donde la van á meter  
 va á ser en *el otro barrio*.  
 MOZO Dónde, ¿en el de arriba?  
 MANCO No,  
 que va á ser en *el de abajo*,  
 gracias al heróico esfuerzo  
 de Cerezo, don Mariano  
 y de Marcos Simonó  
 y de Lorencico Calvo,  
 del coronel Renovales,  
 del tío Jorge, de Marraco,

- la condesa de Bureta  
y del albeitar Alvantos.
- MOZO ¿También la condesa?..
- MANCO ¡Otra!
- Con un fusil en la mano  
detrás de una barricada  
y dando á los hombres ánimo.
- MOZO Hoy, ó se cuelan del tó,  
pués, ó levantan el campo.
- MANCO Lo que más me ofende, es que  
nos llaman descamisaos,  
y nos ofrezgan vestirnos  
si al punto capitolamos.
- MOZO Más vale enseñar las carnes  
que vistirnos de prestaó.
- MANCO Para cubrirnos de gloria  
ropa no necesitamos.
- (Oyense cañonazos y la campana que anuncia la  
bomba.)
- Ya la Torre Nueva anuncia  
que hay *señoricas* volando.  
Chiquios, mirar por ahí,  
qué facha que trae el Galgo.
- MOZO ¿El Lego?
- MANCO Con un morrión  
como esa casa de alto.  
Pistolas y sable corvo.
- MOZO Buen arreo pá los hábitos.

## ESCENA II

DICHOS y el GALGO, con morrión de granadero francés, pistolas  
al cinto y sable corvo.

### Música

- CORO Estás muy remajo  
con ese morrión.
- GALGO (Por más que lo busco  
no encuentro un rincón.)  
Pues este sombrero  
es de un granadero  
á quien degollé.

Quedó sin cabeza,  
y yo con presteza  
me lo encasqueté.  
Y echo un general  
ando por ahí  
con armas acá,  
con armas aquí.  
(Por las pistolas y el sable.)

CORO

Con esos arreos  
que tan bien le están  
el lego parece  
todo un general..

LEGO

Rán-cataplán-cataplán:  
mirar si es airoso  
mi modo de andar.

CORO

Rán-cataplán-cataplán  
los soldados rasos  
marchemos detrás.

TODOS

Rán-plán-plán-plán-cataplán  
cataplán.

MANCO

Qué buena media  
pá medir cebá.

GALGO

(Queriendo cogerle el morrión.)  
No toqnéis al chisme,  
que es prenda ságrá.

MANCO

¿Sabes las coplicas  
nuevas que han sacao?

GALGO

Si yo hice las letras.

MANCO

Pues te acompañamos  
con nuestros fusiles  
èn vez de guitarros.

GALGO

Pues atención. Pues atención:  
imitar bien la campana  
y el zumbido del cañón.

Aun cuando se encuentre cojo  
y ciego un aragonés,

con una pata y un ojo  
le sobra para el francés.

Sin robustos muros  
la ciudad se halla,  
pero hay pechos duros  
que hacen de muralla.  
Cuando la campana  
anuncia *tin tán*,  
y llega la bomba  
haciendo *plím plán*,  
los zaragozanos  
no tiemblan jamás.  
y hacen los gitarros  
*tipi, tipi, tán.*

(Repite el coro la estrofa.)

TODOS

*Tín, tán*  
*Púm, pám.*

(Cuando ahora imitan la campana suena efectivamente, y al decir *púm pán*, se oye el tiro y cae una granada en medio del corro, con la última nota del cántico.)

### Hablado

(Gran confusión algunos se tiran al suelo.)

TODOS  
MANCO

¡Jesus!

Na: quieto tó el mundo:

Yo voy á cortarle el rabo.  
Después de tó, si revienta  
no pierdo más que una mano.

(Le pone el pie encima y con la mano arranca la espoleta: después coje la granada debajo del brazo.)

GALGO

¡Bruto! No la muevas mucho  
no estalle y nos haga cachos.  
¡Y qué cerca del morrión  
me pasó, Dios soberano!

Mozo  
MANCO

¿A onde vas?  
¿En Zaragoza  
se queda nadie con algo?  
¿No es de los franceses?

Mozo

Sí.



Si en vez de caer así  
 se atrasa y me pega aquí,  
 (Dándose en la cabeza.)  
 me queo sin provisiones.  
 ¿Si algún fraile advenedizo  
 vendrá?... Mi temor confieso.  
 No: voy á ver... medio queso...  
 seis galletas... un chorizo:  
 (Oyese tambor dentro y música piano.)  
 ¡Demonio! Vaya un enjambre  
 que viene. Vamos de huida.  
 ¿A que teniendo comida  
 me voy á morir de hambre?  
 (Sale corriendo encasquetándose el morrión.)

## ESCENA IV

Pausa, y salen tres pelotones. Primero uno de viejos por la derecha, con escopetas, palos y piquetas. Después otro de niños de siete á doce años, con bayonetas, sables, tercerolas y navajas. Estos salen por la izquierda. El tercer pelotón es el de las mujeres, que salen por el foro con hachas, teas encendidas y alguna con un niño de pecho en los brazos. Los viejos salen capitaneados por Garras. Los niños por Quico. Y las mujeres por Pilar

## Música

GARRAS Y CORO    Temblando de ira  
 inermes ancianos,  
 no tienen las manos  
 seguro vigor.  
 Pero el santo fuego  
 de patria querida,  
 aún late con vida  
 en el corazón.

GARRAS    Sea nuestro lema  
 morir ó triunfar.  
 ¡Firmes, veteranos!  
 y de frente... ¡Mar!  
 (Hacen evolución y quedan á un lado del foro y salen los niños por el otro lado.)

LOS CHICOS

Somos pequeñicos,  
pero así junticos  
corremos alegres  
al puesto de honor.  
Soldados visoños,  
somos los retoños.  
de los que sucumben  
al pié del cañón.

QUICO

A mí los reclutas  
que saben triunfar  
¡Firmes, compañeros!  
y de frente .. ¡Mar!

(Hacen otra evolución y suben al foro. Por  
en medio de los viejos y los niños deben sa-  
lir las mujeres.)

PILAR

Marchemos, compañeras,  
con heroísmo ciego,  
sembrando muerte y fuego  
y espanto y confusión,  
y que los tiernos hijos  
que nuestros brazos llevan,  
en nuestros pechos beban  
el odio al invasor.

—  
Nuestro grito santo  
al francés aterra.  
¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!  
¡Guerra sin cuartel!  
Conquisten escombros  
en su enojo ciego.  
¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!  
Fuego por doquier.

(Suben al foro y bajan todos juntos, repitien-  
do en la misma embocadura la última estrofa.)

### Hablado

GARRAS

De España honremos la historia.

PILAR

Ni un cañonazo se advierte.

¿Será silencio de muerte  
ó calma de la victoria?

(Grande algazara dentro y vivas. Oyese una campana  
que toca á gloria.)

GARRAS       ¿No escucháis?  
 QUICO                               ¿A qué vendrán  
                   esos gritos?  
 PILAR                               ¡Qué tropel!  
                   ¡Dios mío, si vendrá él!  
 GARRAS       Aquí tienes á tu Juan.

## ESCENA V

DICHOS, JUAN, EL MANCO y algunos mozos, comparsas

JUAN       ¡Pilar! ¡Padre! La alegría  
               me está el aliento cortando.  
               Ya está el francés levantando  
               el sitio.

MANCO       ¡Dichoso día!  
 JUAN       Esa campana al sonar  
               anuncia bienes prolijos.  
               Hoy ha salvado á sus hijos...

GARRAS     ¿Quién?  
 JUAN       La Virgen del Pilar.  
               La respetó la metralla:  
               que es su pecho de diamante.  
               ¡Vedla orgullosa y triunfante  
               que vuelve de la muralla!

TODOS       ¡Viva! (Sale la Virgen, etc.)  
 JUAN       El rencor al francés  
               por un instante olvidemos.

TODOS       ¡Bien!  
 JUAN       Y una salve recemos  
               de rodillas á sus piés.

QUICO       ¡Bien la campaña repica!  
 JUAN       ¡La tocan á cuatro manos!  
 GARRAS     A rezar, zaragozanos,  
               que espera la Pilarica.  
               (Desde la salida de Juan, óyese la «Rondalla» ó marcha  
               muy piano, con que traen á la Virgen. Todos se arro-  
               dillan.)

### Musica

TODOS       Salve, Señora,  
               reina del cielo



y luz del suelo  
aragonés.  
Tu amor bendito  
nos alborozaba  
y hoy Zaragoza  
reza á tus piés.

### Hablado

(La música sigue muy piano y viene á concluir con la «Rondalla», coincidiendo con los versos que dice Juan en el último cuadro.)

JUAN

¡Madre!... Con bendito amor  
nuestras plegarias escucha.  
Tú nos prestaste en la lucha  
incontrastable valor.  
Por tí el tirano invasor  
que extraños pueblos destroza,  
hoy con vergüenza solloza.  
Por tí con orgullo imprime  
la historia el cuadro sublime  
del sitio de Zaragoza.

### CUADRO TERCERO

Abrese el foro y se ve el cuadro plástico del sitio. Las murallas derruidas. Agustina en actitud de disparar el cañón, etcétera, ecétera. Escuchase la «Rondalla», piano. Una luz de bengala ilumina el cuadro.

JUAN

Su esfuerzo: su decisión.  
Ese duro y ciego enojo.  
No hay más que mirar su arrojo  
para saber quiénes son.  
Vedlos. Firme el corazón  
no hay arma ni brazo inerte.  
Por coraza, el pecho fuerte.  
Por cartuchera, la faja.  
Por machete, la navaja.  
por esperanza, la muerte.

¿Quién por ellos se interesa  
y esfuerzo las viene á dar?

*Es la Virgen del Pilar  
que no quiere ser francesa.*

Así en su canto lo expresa  
el invicto aragonés.

De la muralla á través  
cruza el proyectil silbando  
y Aragón sigue cantando  
que no quiere ser francés.

Redoblando su ansiedad  
el pueblo á la lid se aplica.

Lo quiere *La Pilarica*  
y es santa su voluntad.

¿Quién no lucha en la ciudad  
y á quién el arma le pesa,

cuando ella misma confiesa  
con voz alegre y ufana

que *quiere ser capitana*  
de la tropa aragonesa?

Roto el débil paredón  
se avalanzan á la brecha  
y no hay quien prenda la mecha  
del mortífero cañón.

Entre aquella confusión  
corre una mujer, se inclina,  
y el duro bronce fulmina,  
sin que la muerte la asombre,  
que aquí cuando faltá un hombre  
sobra siempre una heroína!

¡Pueblo heróico y sin segundo!

Abre tu preclara historia  
para que el sol de tu gloria  
eclipse el astro fecundo.

La patria: la Europa: el mundo

te rinden su admiración.  
El mismo Napoleón,  
al contemplar tu fiereza,  
diera toda su grandeza  
por el reino de Aragón.

## FIN DEL EPISODIO

### NOTA.

Los autores dejan al buen juicio del director de escena, el decir todas las décimas, ó sólo la última









# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.<sup>a</sup>*, calle de las Indulgencias, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Ángel, 12.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

---

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sello de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.